



VILCHES ORTEGA

María es un regalo diario

“La acogida no responde a un largo ‘proceso vocacional’ que culmina en la acogida, sino un "sí" a lo que sucede delante de nosotros”

LOS VILCHES ORTEGA SON FAMILIA NUMEROSA DE CATEGORÍA ESPECIAL. A SUS TRES HIJOS (MARTA DE 10 AÑOS, BELÉN DE 9 AÑOS Y LUIS DE 5 AÑOS) SE UNIÓ HACE MENOS DE DOS AÑOS MARÍA, LA CUARTA HIJA. EL TESTIMONIO DE LA EXISTENCIA DE UNA NIÑA ABANDONADA EN EL HOSPITAL LLEGÓ A OÍDOS DE BLANCA Y RAFA Y TRAS PENSARLO Y MEDITARLO TODA LA FAMILIA, TOMARON LA DECISIÓN DE SOLICITARLA EN ACOGIDA. BLANCA, SU MADRE AFIRMA QUE “EL ENCONTRARNOS CON MARÍA FUE UNA PROVOCACIÓN QUE NOS HIZO AVANZAR”. ADEMÁS EXPLICA QUE NO FUE ALGO PREMEDITADO SINO QUE FUE UNA ACEPTACIÓN A LO QUE LA VIDA LES PUSO DELANTE. MARÍA SUFRE UN SÍNDROME GENÉTICO QUE REQUIERE UNOS CUIDADOS MUY ESPECIALES. TANTO PARA SUS PADRES COMO PARA SUS TRES HERMANOS MARÍA ES UN REGALO DIARIO .

¿Cuál fue el motivo que os empujó a solicitar un hijo en acogida? Nos enteramos por casualidad de que había una niña abandonada en el hospital. Nos interesamos por el caso y nos lo planteamos. Habíamos visto en un matrimonio amigo que era un bien tanto para su familia como para el niño. El encontramos con María fue una provocación que nos hizo avanzar. La acogida de María no responde a un largo "proceso vocacional" que culmina en la historia de la acogida, sino un "sí" a lo que sucede delante de nosotros.

¿Pensasteis que en algún momento podría llegar a ser vuestra?

No tenemos dudas de que María es nuestra hija, porque le estamos intentando dar un lugar donde sentirse amada y un lugar al que pertenecer, no por el hecho de "la posesión", sino porque con ella nuestro amor crece. Al principio fue muy fácil pensar que María tiene unos padres biológicos horribles, que la han abandonado, pero con el tiempo nos descubrimos deseando un bien para su familia. La acogida de María es permanente actualmente, por lo que sus padres pueden tener visitas si así lo desean. Nuestro deseo es facilitarle el máximo posible el contacto con su familia biológica.

¿Cuál ha sido la reacción de tus hijos y qué relación han establecido con la niña acogida?

Cuando se lo planteamos a nuestros hijos estuvieron totalmente de acuerdo a pesar de que se lo pintamos difícil, porque la vida nos iba a cambiar a todos. Los tres saben que María tiene unos padres que no pueden cuidarle ahora y que está muy malita. La acogida de María,

además de todo el cambio grandísimo en las circunstancias nuestras y de nuestra familia, supone la llegada de una novedad imprevista: novedad en nuestra relación, en cómo vemos a nuestros hijos, en nuestro concepto de paternidad y en nuestro "entender" la vida.

Si ya es generoso tener hijos, acogerlos con una enfermedad es heroico.

La gente cuando se entera de lo enferma que está María suele decirnos "Está niña se va a ganar el cielo" o "Os estáis ganando el cielo". Sin embargo, el pasar por muchas situaciones duras nos lleva a pensar que no creemos que al cielo se vaya por haber sufrido mucho, sino

“ María es nuestra hija, porque le estamos intentando dar un lugar donde sentirse amada y un lugar al que pertenecer no por el hecho de la posesión sino porque con ella nuestro amor crece”

por haber amado mucho. Ver que el estado de María va cambiando semanalmente, hacen que cada vez vivamos una relación con ella más plena, porque no sabemos si mañana estará con nosotros. Esto nos ayuda a mirar a nuestros hijos de forma distinta. De igual manera que estamos para acompañar a María en este tramo de su vida, intentamos tratar y mirar a nuestros hijos como personas a las que acompañar en su vida, intentando respetar y acoger también su personalidad con las cosas que nos gustan y las que no. Observando la vida de María, es evidente que nosotros no los generamos; lo único que podemos hacer es acompañarles lo mejor que podamos.

¿Cómo habéis llevado el proceso? Debió ser duro para todos.

La llegada a casa fue durísima: empezar a encajar niños, rutinas y nuevos horarios. Pero, desde el primer momento, nos dimos cuenta de que María había sido un regalo, un regalo que se nos da cada día. Soy consciente de que nosotros no la mantenemos viva, de que por mucho que nos frustremos cuando baja de peso, cuando se alarga un ingreso hospitalario o cuando los resultados de una prueba no salen como nosotros esperamos... todo eso no depende de nosotros y tampoco de ella.

¿Qué os ha aportado vuestra hija acogida?

Ha fortalecido nuestra relación de pareja, porque te obliga a preguntarte por el proyecto que estás iniciando, y te lleva más allá, te hace crecer. Con el tiempo nos vemos más humanos que antes y a la vez más necesitados de apoyarnos en "Otro". Ahora el pedir fuerzas y el dar las gracias se

convierte en algo más cotidiano. Vivimos nuestras vidas mucho más intensamente que antes. Ser conscientes de lo bueno que ha traído María a nuestra familia no quiere decir que no nos suponga un sacrificio, porque su estado nos impone ciertos límites: no poder viajar como lo hacíamos antes, no poder salir a cenar a ciertas distancias, ni con la misma tranquilidad... Lo que hemos entendido es que el problema no es eliminar el cansancio o los imprevistos, sino vivir con significado. Y empiezas no solo a aceptar la realidad tal y como se presenta, sino a querer esa realidad porque sabes que es buena; que, aunque muchas veces a nuestros ojos vaya disfrazada de "cosas malas", de ahí se puede sacar siempre algo positivo.